

¿QUÉ PIENSAN LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA VETERINARIA Y DE ZOOTECNIA SOBRE DESARROLLO RURAL?

Pachón FA¹

Médico Veterinario, aspirante a la Maestría en Desarrollo Rural en la Pontificia Universidad Javeriana

RESUMEN

Las instituciones educativas y los miembros de ellas tienen una percepción particular sobre el desarrollo rural. Esta visión puede estar condicionada por vivencias personales pero también por la formación que se brinda. Este trabajo identifica el concepto de desarrollo rural, tomando como base el pensamiento de los estudiantes de Medicina Veterinaria y de Zootecnia de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Con el fin de identificar la visión actual que existe sobre el concepto de desarrollo rural y la perspectiva particular para Colombia, se aplicó una encuesta a estudiantes de diferentes semestres de las carreras mencionadas. La información obtenida permite apreciar una visión particular de la juventud sobre el desarrollo rural. Con los resultados obtenidos se verifica el pensamiento de los estudiantes en diferentes momentos de su proceso formativo, comparando aspectos como la percepción sobre este tipo de desarrollo, la forma de alcanzarlo y quiénes deben liderar el proceso. Igualmente se contrasta si se podría o no alcanzar el desarrollo del sector en un determinado tiempo.

Palabras clave: estudiantes, desarrollo rural, medicina veterinaria, zootecnia.

¿WHAT DO STUDENTS OF VETERINARY MEDICINE AND ZOOTECNIA THINK ABOUT RURAL DEVELOPMENT?

ABSTRACT

The educational institutions and their members have a particular perception about rural development. This vision can be conditioned by personal experience and by the education that is offered. This article surveyed the concept of rural development of the students of the school of Veterinary Medicine and Zootecnia of the National University of Colombia. The information obtained showed a particular vision from the young people about rural development. The ideas of students were evaluated at different moments of its formative process, comparing aspects like perception on rural development, ways of reaching it and about who should lead the process. Equally to evaluate the perception about the possibility of reaching or not the development of the sector in a certain period of time.

Key words: students, rural development, veterinary medicine, animal science.

¹ fpachon@javeriana.edu.co o fapachona@unal.edu.co

INTRODUCCIÓN

Algunas de las concepciones sobre el desarrollo rural

El desarrollo rural no ha sido ajeno a la concepción de desarrollo desde su punto de vista económico. Basados en esta visión económica, el sector rural se ha concebido como lo atrasado, lo subdesarrollado y lo poco civilizado. La idea de progreso ha estado muy de la mano con la economía clásica, donde se asocia al desarrollo como el único camino que existe hacia la civilización y la modernidad. También reconoce que la humanidad avanza del pasado hacia el futuro, de lo atrasado a lo que se considera como moderno, lo cual equivaldría a decir de lo rural a lo urbano y de lo agrícola a lo industrial (Pérez, 2002). Así concebido el sector rural, se hace necesario desarrollarlo e industrializarlo. Para lograr este objetivo se plantean programas que buscan su modernización.

La tendencia ha sido enfocada a la parte productiva; la extensión agropecuaria ha querido optimizar los sistemas productivos a través de paquetes tecnológicos entregados a la comunidad rural. Esta tendencia común a veces se confunde con el desarrollo rural, pero sólo podría entenderse como un desarrollo agrícola, ya que busca solucionar una problemática productiva particular y no plantea una visión más integral de lo rural.

Según Plaza (2002), las propuestas de desarrollo rural se pueden clasificar dentro de cuatro características generales, las cuales han sufrido modificaciones y múltiples influencias:

- Técnico-productivas, que hacen referencia a la extensión, la asesoría técnica y mejoramiento de prácticas productivas.
- Sociales, tendientes a la organización, capacitación, educación y salud.

- Infraestructura que provea servicios de apoyo a la producción.
- Integrales.

Estos niveles que aquí se toman por separado, ciertamente están relacionados tanto en la sociedad rural como al interior de las mismas familias campesinas. Tal separación se ha mantenido, entre otros factores, debido al sesgo que los profesionales de diferentes sectores imprimen a su trabajo al querer privilegiar su quehacer particular. Pero también debido a la separación de funciones que realizan las entidades públicas, las cuales, en algunas ocasiones, actúan de forma desordenada y hasta contradictoria.

Según Chiriboga (1992), citado por Salgado (2004), el desarrollo rural es “un proceso de cambio y de modernización de las zonas rurales atrasadas, tradicionalmente de predominancia campesina, que opera constituyendo a los campesinos, al estado, a los empresarios locales y regionales en actores de esa transformación. El desarrollo rural resulta de un conjunto de intervenciones tanto públicas como privadas, donde los empresarios deben jugar un papel relevante”.

Ocampo (2001) afirma que la visión no ha variado en gran medida en muchas de las instituciones que se encargan de orientar las políticas de desarrollo rural para América Latina. Según este autor, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) plantea que las estrategias del desarrollo rural deben estar cimentadas en tres pilares:

- Política macroeconómica, donde, entre otras cosas, se debe garantizar un tipo de cambio estable y competitivo, a la vez que se evite la tendencia a la devaluación de la moneda, con el fin de buscar los mejores ingresos sobre los productos que se logran comercializar en el exterior.
- Políticas sectoriales activas, orientándose a mejorar el funcionamiento de los mercados locales, haciendo énfasis en que el área en que más se amerita la intervención

es la tecnológica, generando, adaptando y difundiendo nuevos productos, técnicas administrativas y gerenciales de carácter moderno.

- Acciones específicas para superar la pobreza rural que, en teoría, se cumple con la unión de las dos anteriores.

Estas recomendaciones parecieran muy cercanas a la concepción económica del desarrollo, la cual hace parte de una tendencia que tomó fuerza en la década de 1950 y que hizo parte de la llamada Revolución verde. En este momento se pensaba que la forma más rápida de alcanzar el desarrollo, la modernización y el mejoramiento de los niveles de vida de los productores rurales, se podía basar en el aumento de los índices productivos, con el uso indiscriminado de productos e insumos químicos. Si bien es cierto que la producción agrícola aumentó, no se tuvo en cuenta ni el costo ambiental posterior y del que hoy somos testigos, ni el costo económico para el productor.

Formas en que se ha intentado hacer el desarrollo rural

Para lograr hacer un análisis del desarrollo rural, es necesario distinguirlo de las políticas de reforma agraria, ya que aunque éstas deben hacer parte de un proceso de equidad, fundamental para el desarrollo, no han sido tan contundentes como otros programas de desarrollo rural. A continuación se presentarán los distintos aspectos privilegiados por el estado (Plaza, 2002).

- Desarrollo comunal: dividía las sociedades rurales en las modernas y las tradicionales. Las segundas eran atrasadas, debido a factores como la resistencia al cambio, ausencia de innovación tecnológica y falta de educación. Este enfoque asumía como un todo homogéneo a las comunidades campesinas y rurales. Se proponía una transformación de las condiciones de vida a través de programas de capacitación para el mejoramiento de las

prácticas tecnológicas. Se acudía a líderes para que, a partir de la demostración práctica de los resultados obtenidos en sus parcelas, influyeran en el resto de los productores para hacer más fácil el acceso al conocimiento ofrecido.

- Generación y transferencia de tecnología: buscaba fundamentalmente elevar la producción de las explotaciones agropecuarias campesinas, mediante la difusión y extensión de las innovaciones tecnológicas y paquetes productivos desarrollados para la agricultura moderna. En una primera fase, las propuestas provenientes de las agencias agrícolas de los Estados Unidos involucraban la creación de estaciones experimentales y agencias de extensión en América Latina. La siguiente fase promovió la creación de institutos de investigación agropecuaria. El resultado pareció favorecer el crecimiento y la productividad de la agricultura moderna y especializada, pero con poco impacto en la pequeña producción.
- Revolución Verde: a través de semillas mejoradas, abonos químicos y paquetes tecnológicos, se pretendía mejorar la productividad de los cultivos en los países del tercer mundo. Una vez más, el beneficio se centró en la agricultura moderna. Los desarrollos tecnológicos, en términos de semillas y abonos, se hacían directamente en los centros de investigación, donde se crearon bancos de germoplasma con el fin de acumular y conservar la riqueza genética de la región. Esta forma de hacer desarrollo rural está íntimamente relacionada con la transferencia de tecnología.
- Sistemas de producción: este enfoque busca integrar al productor con las condiciones agroecológicas y las diversas actividades agropecuarias de sus fincas. En esta perspectiva se conjugan mucho más los aspectos que afectan a los habitantes rurales. El componente social tiene en cuenta la racionalidad económica y el manejo que realizan los campesinos de sus fincas y de sus recursos familiares.

Esta visión ha propiciado conocimientos y alternativas basados en las condiciones reales de producción de los distintos tipos de productores.

- Desarrollo rural integrado: se buscaba potenciar los espacios locales a través de las distintas políticas encaminadas desde el estado. La articulación en todos los niveles no fue muy clara y tampoco se establecieron los mecanismos reales para la adecuada participación de los productores y las organizaciones campesinas. Como resultado, se continúa con un trabajo disperso con las comunidades locales y las familias campesinas.

Los enfoques anteriores se implementaron en toda América Latina pero carecieron de varios aspectos, como el conocimiento de los sistemas de producción de los campesinos, de sus formas de organización y su arraigo cultural, sus valores, las relaciones del campo con la ciudad o las características de las sociedades rurales. Nunca se propuso una intervención en los mercados o, por lo menos, el entendimiento de su funcionamiento; tampoco se atacó el poder tradicional ni la dominación que éste ejerce en las comunidades. Lo regional nunca se tuvo en cuenta para la integración con las políticas nacionales de desarrollo.

Las nuevas concepciones del desarrollo rural

La evolución de la concepción de desarrollo ha llevado a que algunos sectores también busquen un replanteamiento de lo que significa el desarrollo rural. Es necesario aclarar el objetivo que se persigue con el desarrollo del sector para lograr una adecuada definición del mismo.

Sin embargo, la inmensidad de lo que significa lo rural y las múltiples interacciones que se entretajan entre la diversidad de factores que están en juego cuando se analiza el campo de lo rural, hacen necesario tomar un poco de algunas de las tendencias

y los enfoques que han surgido en los últimos años.

Para comenzar, se podría definir el desarrollo rural como un proceso fundamentalmente social, donde se deben aglutinar una serie de factores de cambio destinados a una determinada población que habita una región particular. Es necesario hacer la aclaración, ya que es muy común la tendencia que se tiene a confundir el desarrollo rural con el conjunto de acciones o de propuestas que buscan el mejoramiento de las condiciones productivas y los niveles de ingreso de los campesinos, todo con el fin de lograr una mejora en las condiciones de vida y superación de la pobreza (Plaza, 1998). Esta visión, como ya se ha argumentado antes, se puede asemejar más a un desarrollo agrario, con el cual no necesariamente se alcanzaría el objetivo que se plantea, en vista de que el desarrollo no pasa exclusivamente por un aumento de la producción agrícola. Al contrario, su objeto se centra en el estímulo de la diversificación económica de lo rural, buscando nuevas fuentes de empleo que permitan mantener a la población en su territorio (Rodríguez, 2004).

Es muy probable que, a partir de las evaluaciones que se han hecho de los programas de desarrollo rural, hayan surgido unas tendencias de carácter más holístico para enmarcar las nuevas orientaciones. Una de ellas ha sido planteada como el *desarrollo rural con enfoque territorial* y surge de una serie de factores que, según el IICA (2003), citado por Pérez (2004), se pueden sintetizar así:

- Resultados deficientes del modelo convencional de desarrollo rural.
- Insuficiencia de los ajustes y reformas estructurales para solucionar los problemas básicos del desarrollo.
- Sesgo antirural en la provisión de infraestructura.

- Mantenimiento de la importancia estratégica de la agricultura.
- Crecimiento de las actividades no agrícolas y urbanización de territorios primordialmente rurales.
- Deterioro de los recursos naturales.
- Cambios en la institucionalidad rural, debido a las privatizaciones adelantadas por parte del estado.

Dentro de esta visión se debe dar gran protagonismo al campesino, aspecto que resulta ser básico en la consecución del objetivo que es brindarle una mayor y real participación. En la medida en que se pueda afianzar una adecuada integración de los habitantes rurales dentro del proceso, se ganaría en aspectos tan vitales como el conocimiento de sus reales necesidades, de sus costumbres y de sus objetivos, que podrían ir más allá de lo meramente productivo.

Esta concepción da unas funciones nuevas al medio rural, funciones que recogen los planteamientos hechos ya desde hace algunos años (Pérez, 2004):

- Equilibrio territorial para contrarrestar los efectos del despoblamiento rural que se ha generado por diversos factores, como violencia y efectos de implementación de políticas, entre otros.
- Equilibrio ecológico y producción de recursos y servicios ambientales. Este punto hace parte de lo que se ha llamado eco-desarrollo.
- Producción de alimentos limpios y orgánicos, con todo lo que ello significa en términos de salud, bienestar, aporte ambiental y valor agregado, no sólo pensando en su comercialización, sino también en el autoconsumo.
- Establecimiento de agroindustrias y empresas manufactureras como opción de empleo e ingresos para los habitantes rurales.
- Espacio para esparcimiento y recreación.

- Reconstrucción cultural y del patrimonio histórico.

Es de notar que se está dando una dimensión mucho más amplia al sector rural. Ya no se limita al lugar que se relaciona con el atraso y lo no moderno, se dimensiona con unas funciones de vital importancia en términos del equilibrio ambiental, social y cultural. También se rescata la importancia que tiene para el aseguramiento de la soberanía alimentaria del territorio y como elemento fundamental para la reproducción de toda la sociedad.

El desarrollo rural, además de tener el enfoque territorial, debe ser de carácter endógeno (Bandeira *et al.*, 2004), ya que debe surgir de las mismas personas que conforman la comunidad, de los habitantes rurales. Allí es muy importante el aprovechamiento de todos los recursos y potencialidades con las que se cuentan. Al referirse a estos recursos y potencialidades, no sólo se debe pensar en lo material, como la tierra o los animales, sino también en las personas, lo que piensan, lo que sienten, lo que quieren y lo que valen. Un desarrollo participativo (Amtmann y Larrañaga, 1995), ya que se deben integrar todos los miembros de la comunidad, entendiéndose como comunidad tanto a la pequeña unidad productiva familiar, como a la vereda, el sector, el municipio y la empresa comunitaria; es decir, un desarrollo ascendente (Eguren, 2002) que surja de las mismas necesidades de las personas y que vaya creciendo hasta influenciar a toda una comunidad o un territorio.

Sin embargo, la propuesta no es capaz de comenzar por sí sola a gran escala. Aunque pudieran existir algunos ejemplos particulares, para poder alcanzar una expansión masiva es muy importante lograr inscribir la propuesta de desarrollo rural en una propuesta de desarrollo nacional (Plaza, 1998).

Lozano (1992) plantea que la valoración del desarrollo de una comunidad rural de-

bería hacerse fijándose en la potencia de su dinámica y en las consecuencias que tienen frente al incremento de las posibilidades de realización de los seres humanos en los órdenes biológico, psicológico, económico, cultural y político, como personas y como colectividad. Concluye argumentando que lo opuesto al desarrollo no es el atraso, la carencia o la inferioridad, sino el estancamiento, la pasividad, el empobrecimiento o la dependencia.

La puesta en marcha de tan ambicioso proyecto requiere una gran capacitación por parte de los agentes que harían parte del proceso, ya que ellos serían los encargados de llevar la propuesta a las comunidades rurales y acompañar su desarrollo. En este sentido, la academia debe ser un catalizador, y para lograr esto, es necesario que desde ella se piense en la transdisciplinariedad y en la superación de las viejas concepciones de desarrollo rural que se confunden con desarrollo agrícola.

MATERIALES Y MÉTODOS

La información fue recolectada mediante la aplicación de un formulario de encuesta a estudiantes de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. A continuación, se señala la fórmula empleada para calcular el tamaño de muestra:

$$n = Z^2pqN/(NE^2 + Z^2pq)$$

donde:

n: tamaño de muestra.

Z: nivel de confianza de 95%.

p: variabilidad positiva de 0,5%.

q: variabilidad negativa de 0,5%.

N: tamaño total de la población (1034), dado por la sumatoria de estudiantes de las dos carreras.

E: error permitido del 8%.

Como no existe igual número de estudiantes en las dos carreras, cada una fue tomada como un estrato diferente. Del por-

centaje que correspondió a cada una de ellas sobre el total de la población y tomando como base el tamaño de muestra calculado, se determinó el número de estudiantes a encuestar para cada carrera. En total 129 estudiantes, de los cuales 71 correspondieron a Medicina Veterinaria y 58 a Zootecnia.

Con el propósito de lograr hacer una comparación entre estudiantes que no hubieran recibido ninguna asignatura que brindara elementos conceptuales sobre el desarrollo rural y aquellos que ya hubieran cursado alguna de ellas, se eligieron diferentes asignaturas. En el caso de Medicina Veterinaria, fueron Bioestadística y Toxicología. Para Zootecnia se eligieron Diseño de Experimentos y Planeación y Evaluación de Empresas Agropecuarias. De los 71 encuestados en Medicina Veterinaria, 38 estaban entre segundo y cuarto semestre y 33 de séptimo semestre. Con respecto a Zootecnia, 32 entre tercero y quinto semestre y 26 estudiantes de octavo y noveno semestre.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación se muestran las tendencias más importantes de los diferentes aspectos indagados a los estudiantes. Debido a la gran cantidad de información recolectada, una vez se presentan los resultados obtenidos, se hace una discusión de los mismos en conjunto con los contrastes entre las dos carreras. La finalidad de mostrar de esta manera 'resultados y discusión', es que, a criterio del autor, resulta más ágil la lectura y comprensión de los mismos.

Se averiguó por el origen de los estudiantes, preguntando el lugar donde habían vivido durante los últimos 10 años. Tomando como base los diferentes departamentos de origen, se clasificaron los municipios en urbanos y rurales. Para clasificarlos se tuvo en cuenta, además de la población, la cercanía o no a un centro urbano. En el caso de Cundinamarca, los municipios de la Sabana de Bogotá se tomaron como urbanos por su cercanía a la capital. Del total de los estu-

diantes encuestados, 73 son de la ciudad de Bogotá. Cabe destacar que los departamentos de origen de los estudiantes encuestados suman 11; es decir, existe una diversidad de origen bastante amplia. Sin embargo, no se encontraron estudiantes de los departamentos de la Costa Atlántica (figura 1).

Los originarios de Bogotá y Cundinamarca suman la mayor cantidad de la población estudiantil que, a su vez, corresponde a un origen urbano. De los restantes departamentos, en su mayoría, son de origen rural; sin embargo, la proporción de estudiantes de origen urbano (76%) supera ampliamente a los de origen rural.

Se pregunta si en algún momento, previo al inicio de su carrera, han tenido contacto con el sector rural. El 69,8% (91) de los estudiantes han tenido algún tipo de contacto mientras que el 28,7% (37), nunca habían tenido contacto con el sector. De los 91 estudiantes que han tenido contacto con

el sector rural, el 21,7% ha vivido durante algún tiempo en una zona rural, mientras que el 48,8% nunca ha vivido allí. A la pregunta de cuál ha sido esa forma de contacto con el sector rural (figura 2), además de las opciones planteadas, se encuentran otras categorías, como prácticas universitarias en otras instituciones de educación superior o colegios y trabajo con comunidades, a través de ONGs.

EL 10,1% (13) de los estudiantes tuvieron contacto con fincas productivas agrícolas, el 14,7% (19) con fincas pecuarias y el 44,2% (57) con producciones agropecuarias.

Los datos anteriores permiten observar que un buen porcentaje de los estudiantes han tenido algún tipo de contacto con el sector rural, pero en su mayoría, por medio de visitas temporales. Esto indicaría que el conocimiento de la problemática rural se recibe durante la formación en la universidad.

Figura 1. Origen de la población encuestada.

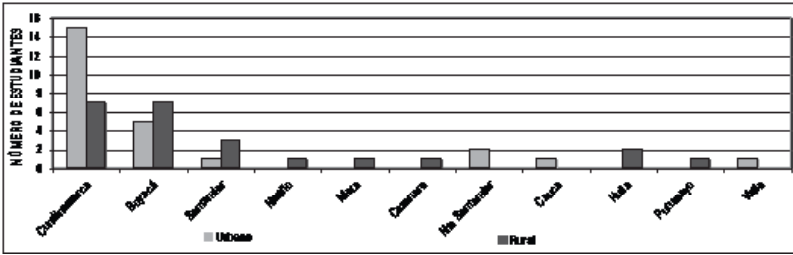
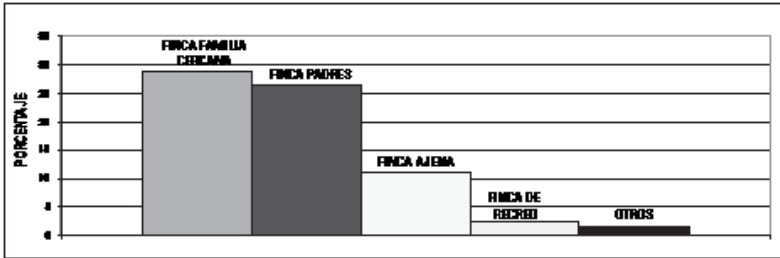


Figura 2. Forma de contacto con el sector rural previo al inicio de la carrera.



Al indagar la opinión sobre qué es desarrollo rural y debido a la diversidad de respuestas encontradas, dichas respuestas se organizaron en cuatro categorías específicas:

1. Qué es desarrollo rural.

La figura 3 muestra que la tecnificación del sector rural es la respuesta dada con mayor frecuencia, seguida por un proceso de cambio en el mismo. Por su parte, en Zootecnia las respuestas también hacen énfasis en otros aspectos, como las diferentes relaciones y apoyo que se debe brindar al sector rural; sin embargo, existe mayor homogeneidad entre las diferentes categorías que se encontraron. Vale la pena destacar

que el proceso político no es muy importante, como tampoco las posibilidades que tiene el sector agropecuario. Un aspecto tan importante para el trabajo con los campesinos, como el reconocimiento cultural, tiene muy poca frecuencia de respuesta. Esto deja ver la tendencia existente hacia los procesos tecnológicos y productivos como concepción del desarrollo rural.

2. Para qué hacer desarrollo rural.

Para los estudiantes de ambas carreras el mejoramiento de problemáticas sociales es el principal fin del desarrollo rural, al que se le suman otros aspectos, como el económico y ambiental (figura 4).

Figura 3. Respuesta de los estudiantes sobre la pregunta qué es el desarrollo rural.

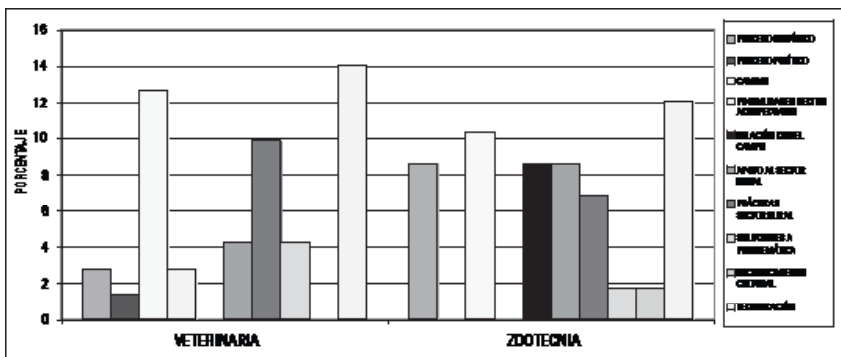
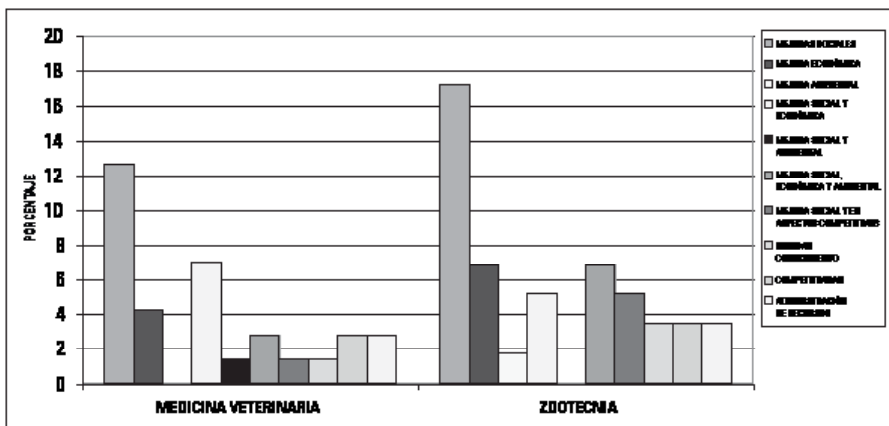


Figura 4. Respuesta de los estudiantes sobre la pregunta para qué hacer desarrollo rural.



3. Cómo hacer desarrollo rural.

La figura 5 muestra las respuestas en las que se privilegia en ambos casos al aspecto tecnológico para el mejoramiento de las actividades productivas.

4. Quién debería hacer el desarrollo rural.

Los estudiantes asignan un papel importante al estado y a las empresas privadas, principalmente en Zootecnia (figura 6). En la categoría de otros hay diversidad de respuestas, entre las que se cuentan la academia y el ejército nacional.

Las respuestas anteriores muestran una clara tendencia a relacionar el desarrollo rural con un proceso de tecnificación de los sistemas productivos para alcanzar un mejoramiento de las condiciones sociales de los habitantes rurales. Se le asigna esta función al estado, a pesar de estar sumidos en un modelo económico en el que éste último ha dejado de ejercer dichas funciones. En con-

traposición, para los estudiantes, la empresa privada debe asumir la tarea del desarrollo rural; es decir, la tarea de la tecnificación del campo.

Tomando como base las más importantes tendencias sobre el desarrollo rural, se plantearon a los estudiantes cuatro apreciaciones, de las cuales debían escoger una:

1. Proceso de cambio hacia la modernización de las zonas rurales atrasadas, tradicionalmente campesinas, involucrando a los productores, el estado y los empresarios locales y regionales como actores de esa transformación. Este desarrollo resulta de un conjunto de intervenciones, tanto públicas como privadas, donde los empresarios deben jugar un papel relevante.
2. Proceso por medio del cual se busca integrar las diversas actividades agropecuarias del productor campesino con las condiciones agroecológicas de su finca, teniendo en cuenta la racionalidad eco-

Figura 5. Respuesta de los estudiantes sobre la pregunta cómo hacer desarrollo rural.

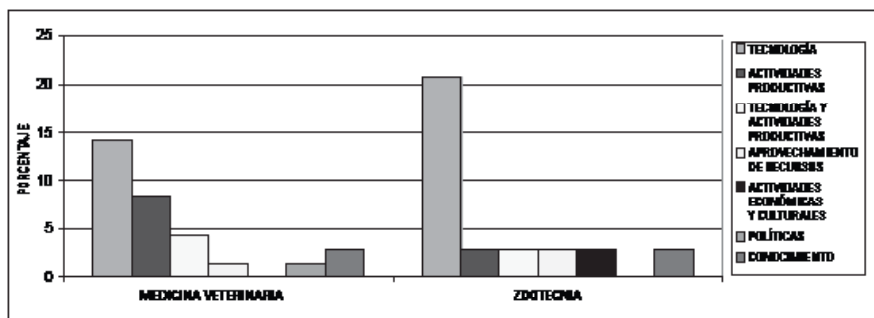
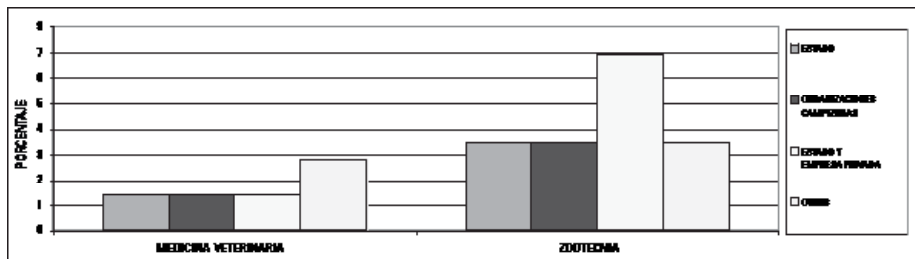


Figura 6. Respuesta de los estudiantes sobre la pregunta quién podría hacer desarrollo rural.



nómica con la que manejan los recursos familiares.

3. Proceso fundamentalmente social, donde se conjuga una serie de factores de cambio en medio de un equilibrio territorial, ecológico, cultural, productivo y que está destinado a un determinado sector de la población.
4. Proceso a través del cual se brindan soluciones a la problemática productiva de los campesinos por medio de la implementación de nuevos paquetes tecnológicos.

En las figuras 7 y 8 se encuentran las respuestas, donde se observa que la mayoría se identifica con la idea del desarrollo rural como un proceso de cambio hacia la modernización e integración de diferentes actores, lo que resulta coherente con lo encontrado en la opinión sobre el mismo interrogante; es decir, se concibe al sector rural como atrasado, haciendo necesaria su modernización como estrategia de desarrollo. Vale la pena resaltar que para los estudiantes de ambas carreras, la tendencia que apunta a la

solución de problemas por medio de la transferencia de tecnología obtiene una menor frecuencia de respuesta.

Si se observa la comparación entre los diferentes semestres, no se identifican diferencias significativas, con lo cual se podría afirmar que la concepción sobre desarrollo rural que tiene cada estudiante cambia muy poco gracias a la influencia de asignaturas relacionadas con esta temática.

Se preguntó si la apreciación que tiene cada estudiante con respecto al desarrollo rural es coherente con la visión que a su juicio tiene cada una de las carreras. En la figura 9 se presentan los resultados donde se observa que, en su mayoría, creen que sí es coherente lo que ellos piensan con la visión que del desarrollo rural hay en cada carrera.

Al indagar sobre el futuro del desarrollo rural en Colombia, se observa la percepción de los estudiantes en lo que hace referencia a este tema en la figura 10 se preguntó si creían que en 10 años habría un buen nivel

Figura 7. Comparación de la apreciación sobre desarrollo rural entre diferentes semestres en Medicina Veterinaria.

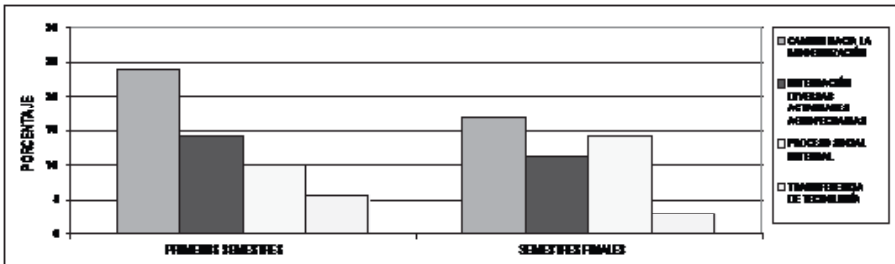


Figura 8. Comparación de la apreciación sobre desarrollo rural entre diferentes semestres en Zootecnia.

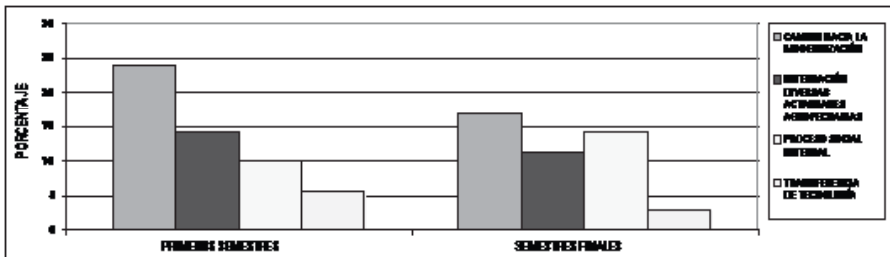


Figura 9. Coherencia entre apreciación sobre desarrollo rural y la visión de cada carrera.

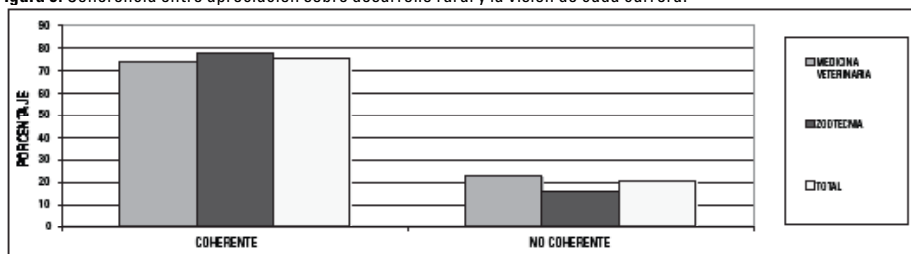
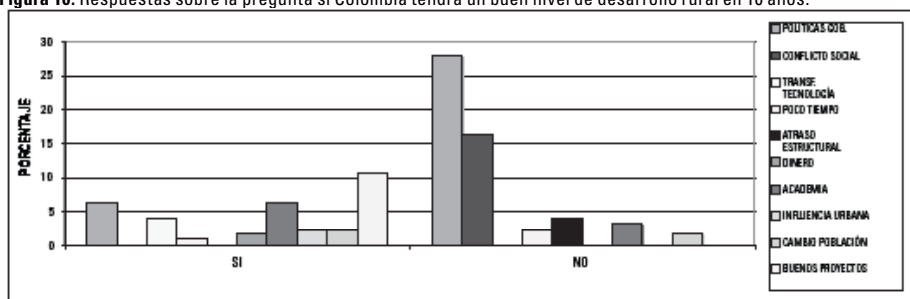


Figura 10. Respuestas sobre la pregunta si Colombia tendrá un buen nivel de desarrollo rural en 10 años.



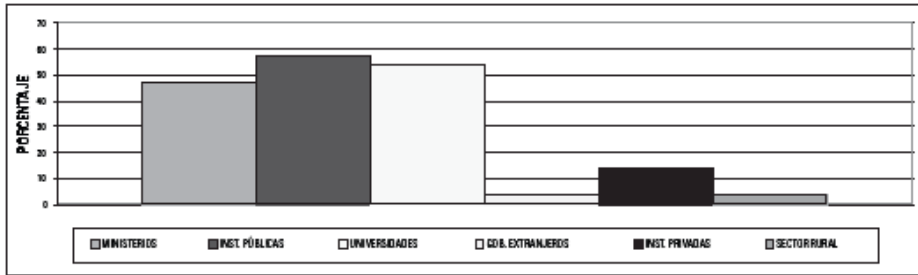
de desarrollo rural y por qué? Las categorías explicativas fueron sistematizadas sin tener en cuenta si la respuesta a la pregunta principal era si o no.

De esta manera se pueden comparar categorías, como las políticas gubernamentales. Así, la gran mayoría piensa que no habrá desarrollo rural, debido a las políticas del gobierno, pero algunos piensan que sí lo habrá por la misma razón. Sin embargo, un mayor porcentaje piensa, en términos generales, que no habrá un buen nivel de desarrollo rural en el país en los próximos 10 años.

La categoría del conflicto social, en la que también se hacía referencia al conflicto armado, resulta importante como uno de los factores por los cuales no se alcanzaría un desarrollo del sector rural. Este punto resalta un aspecto significativo, ya que fenómenos como el desplazamiento forzado, la falta de acceso a la educación, participación en la toma de decisiones y poca organización campesina, entre otros, serían causa de bajos niveles de desarrollo rural.

Finalmente, la figura 11 muestra los resultados a la pregunta desde dónde deberían coordinarse los programas de desarrollo rural. Es significativo observar que los estudiantes consideran que las universidades e instituciones públicas deberían ser quienes lideren los procesos tendientes al desarrollo del sector. La tendencia en esta última variable no es muy coherente con una respuesta anterior, en donde se decía que además del estado, las empresas privadas deberían ser quienes coordinasen el proceso de desarrollo rural.

En general, los estudiantes de Medicina Veterinaria y de Zootecnia tienen una percepción de desarrollo rural que hace énfasis en los aspectos tecnológicos que buscan solucionar problemáticas productivas, donde la finalidad de este tipo de acciones es sacar del atraso en el que se encuentran sumidos, tanto el sector rural como los habitantes del mismo. Este pensamiento correspondería a una tendencia que tuvo su mayor apogeo en las décadas de 1960 y 1970 y que, en

Figura 11. Respuesta sobre desde dónde deberían coordinarse los programas de desarrollo rural.

términos generales, corresponde a una gran influencia de agencias de cooperación internacional y apoyo de gobiernos extranjeros, tanto en aspectos tecnológico como de orden académico (Lucio y Serrano, 1992; Puyana y Serrano, 2000).

Las reformas académicas que se han llevado a cabo en la Universidad Nacional de Colombia han tenido como uno de sus efectos que se disminuya el número de asignaturas que se relacionan con aspectos de carácter humanístico, lo cual podría explicar, en alguna medida, que la visión de los estudiantes de carreras como Medicina Veterinaria y Zootecnia sea la de privilegiar soluciones de tipo tecnológico a los problemas que afectan el sector rural (Pachón, 2005). En este mismo contexto y teniendo en cuenta que la mayoría de los estudiantes que ingresan a estas carreras son de origen urbano, se hace de vital importancia para formar profesionales más integrales y para superar estas visiones sesgadamente tecnológicas, profundizar en los aspectos que permitan entender las diferentes problemáticas que afectan a los habitantes rurales. Lo anterior permitiría, además de formar profesionales íntegros, abordar de mejor manera los problemas sociales que en el diario ejercicio se encuentran, tanto los médicos veterinarios como los zootecnistas.

La concepción de los estudiantes deja ver una tendencia hacia el aspecto tecnológico. Uno de los rasgos que subyacen a esta visión es que se dejan de lado alternativas como la

participación, el rescate de tradiciones campesinas o la educación. Las nuevas visiones sobre el desarrollo, de autores tan conocidos como Max Neef (2000), con su propuesta de desarrollo a escala humana, Escobar (1996) y su invitación a construir un nuevo concepto de desarrollo que tenga en cuenta aspectos culturales, o Boisser (2003), con su propuesta de desarrollo desde lo local, en donde existe coincidencia en la necesidad de superar la etapa en la que desde arriba se decidía hacia dónde se debería ir, por una nueva en la que el habitante rural, para este caso, debe ser un actor real que participe y se comprometa con el proceso de desarrollo, parecen no ser tenidas en cuenta por los estudiantes en sus apreciaciones. Para profundizar sobre este tema existen otros autores, como Samir Amín, Joseph Stiglitz, Amartya Sen, Gilbert Rist y Wolfgang Sachs quienes, desde posturas diferentes, plantean alternativas a la concepción del desarrollo desde su punto de vista económico.

CONCLUSIONES

Para lograr el objetivo de formar de manera más integral al estudiante, es muy importante que construya en el futuro profesional una mentalidad diferente, cercana a nuevas formas de concebir el desarrollo. Por ello, la tarea de conceptualización sobre el desarrollo rural es muy importante para los futuros profesionales de la Medicina Veterinaria y la Zootecnia, ya que ellos serán los encargados de liderar los diferentes

procesos de trabajo, tendientes a alcanzar el desarrollo del sector rural.

Por tal motivo, resulta de gran valor realizar estos estudios, ya que el papel de la universidad en facultades como la de Medicina Veterinaria y Zootecnia es el de abrir debate sobre todos los aspectos que se relacionan con el sector rural. Dentro de ellos, el desarrollo rural debe ocupar un lugar importante en la discusión del rumbo del sector agropecuario del país, de frente a las políticas asumidas por el gobierno, como el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, o la recientemente declarada por las Naciones Unidas como Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible.

AGRADECIMIENTOS

A los estudiantes y profesores de la Facultad de Medicina Veterinaria y de Zootecnia que brindaron sus aportes para la realización del presente estudio.

BIBLIOGRAFÍA

1. Amin S. El desarrollo desigual. Ensayo sobre las formaciones sociales del capitalismo periférico. Libros de confrontación. Serie: economía 2. Ed. Fontanella S.A., Barcelona. pp. 349, 1978.
2. Amtmann C, Larrañaga L. Procesos de desarrollo rural local. Cuadernos de desarrollo rural 34: 19-41, 1995.
3. Bandeira P, Atance I, Sumpsi J. Las políticas de desarrollo rural en América Latina: requerimientos de un nuevo enfoque. Cuadernos de Desarrollo Rural 51: 32-45, 2004.
4. Boisser S. ¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica? En: Revista Reforma y Democracia, Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo CLAD, No. 27, Caracas, pp. 2003.
5. Escobar A. La invención del Tercer Mundo. Norma, Barcelona, pp. 543, 1996.
6. Eguren F. Desarrollo rural: diferentes aproximaciones. En: Políticas, Instrumentos y Experiencias de Desarrollo Rural en América Latina y Europa. Ministerio de agricultura pesca y alimentación, Madrid, pp. 273, 2002.
7. Lozano F. Pobreza y desarrollo. El caso de Gámbita (S.S.). Cuadernos de Desarrollo Rural, 29 (julio-diciembre): 7-35, 1992.
8. Lucio R, Serrano M. La educación superior. Tendencias y políticas estatales. Universidad Nacional de Colombia. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Interinstitucionales. Bogotá, pp. 328, 1992.
9. Max Neef M. Hacia un desarrollo auto-dependiente. En: Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro. Centro de Alternativas para el Desarrollo (CEPAUR). Nueva Ed., capítulo VII, Santiago de Chile, pp. 65-72, 2000.
10. Ocampo J. Agricultura y Desarrollo Rural en América Latina. En: Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Bogotá, pp. 5-9, 2001.
11. Pachon F. 2005. El concepto de desarrollo rural en las carreras relacionadas con el sector agropecuario de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Ponencia presentada en el Seminario Internacional: Formas de Enseñanza del Desarrollo Rural. Pontificia Universidad Javeriana. Maestría en Desarrollo Rural, 25 años. Bogotá. En: http://www.javeriana.edu.co/fear/m_des_rur/documents/Pachon2005ponencia-Colombia.pdf
12. Pérez E. Lo rural y la nueva ruralidad. En: Políticas, Instrumentos y Experiencias de Desarrollo Rural en América Latina y Europa. Ministerio de agricultura, pesca y alimentación, Bogotá, pp. 248, 2002.
13. Pérez E. Lo rural y el desarrollo en América Latina. En: Espacios y Desarrollo Rurales. Una Visión Múltiple desde Europa y Latinoamérica. TREA, Bogotá, pp. 154, 2004.

14. Plaza O. Perspectivas y enfoques de desarrollo rural: visión desde América Latina. En: Políticas, Instrumentos y Experiencias de Desarrollo Rural en América Latina y Europa. Ministerio de agricultura, pesca y alimentación, Madrid, pp. 115, 2002.
15. Plaza O. Desarrollo rural. Enfoques y métodos alternativos. Fondo editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, pp. 414, 1998.
16. Puyana A, Serrano M. Reforma o inercia en la Universidad Latinoamericana. Universidad Nacional de Colombia. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Interinstitucionales. Bogotá, pp. 243, 2000.
17. Rodríguez R. El desarrollo rural como paradigma teórico. En: Espacios y Desarrollo Rurales. Una Visión Múltiple desde Europa y Latinoamérica. TREA, Madrid, pp. 115, 2004.
18. Rist G. El Desarrollo: historia de una creencia occidental. Madrid. Preses de la Foundation Nationale des Scinces Politiques. París, pp. 313, 2002.
19. Sachs W. Medio Ambiente. En: Diccionario del Desarrollo-una Guía del Conocimiento como Poder (pp. 48-56). Editado por Wolfgang Sachs, Centro de Aprendizaje Mutuo y el Proyecto Andino de Tecnologías campesinas. Lima, 1996.
20. Salgado C. Estado del arte sobre desarrollo rural. En: La academia y el sector rural. Centro de Investigaciones para el Desarrollo CID, tomo III, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Pág. 157-192, 2004.
21. Sen A. Desarrollo y libertad. Planeta Editores: Bogotá, pp. 429, 1999.
22. Stiglitz J. ¿Libertad de elegir? En: el malestar en la globalización (pp. 81-94). Ed. Norma: Bogotá, 2002.